

egresadas de la Licenciatura en Educación en la Unidad UPN 097

María de Lourdes Salazar Silva*



Resumen

En este trabajo se dan a conocer algunos resultados preliminares de una investigación acerca de las experiencias de formación de un grupo de profesoras egresadas de la UPN Unidad 097, de la licenciatura en educación Plan 1994, programa orientado a la atención de maestros de educación básica en servicio. El estudio se realizó desde la perspectiva interpretativa a partir de relatos de vida y aquí se exponen algunas consideraciones sobre cómo vivieron y significaron las profesoras el proceso formativo en dicha licenciatura e institución educativa y qué repercusiones consideran que tuvo y tiene en el desempeño de su profesión docente.

Palabras clave: Formación docente, experiencia, identidad profesional, educación básica, relatos de vida.

Antecedentes de la investigación

La Licenciatura en Educación, Plan 1994 (LE'94), fue la propuesta educativa con la que se profesionalizaron varias generaciones de profesores de educación básica en servicio en México, en las aulas de las unidades de la Universidad Pedagógica Nacional. Esta licenciatura proponía como estrategia de formación la recuperación de la práctica docente de los profesores, desde una perspectiva de análisis crítico-reflexivo, a través de la metodología de investigación acción. La intención era hacer de la transformación y la innovación un ejercicio constante en el quehacer profesional de los educadores.

La licenciatura en educación tiene como propósito general transformar la práctica docente de los profesores en servicio a través de la articulación de elementos teóricos y metodológicos con la reflexión continua de su quehacer cotidiano, proyectando este proceso de construcción hacia la innovación y concentrándola en su ámbito particular de acción...“Esta innovación se entiende como una transformación del proceso educativo que se sustenta en la valoración y recuperación de la tradición pedagógica, en la indagación de alternativas y en el cambio y la creatividad permanentes (UPN, 1994, p. 27).

Este programa estuvo vigente en las Unidades UPN del Distrito Federal desde 1994, y fue hasta el 2007 que sufrió adaptaciones, básicamente se modificó el nombre, para poder atender a las educadoras ante la obligatoriedad de la educación preescolar en nuestro país, y se ofertó con el nombre de Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Primaria, Plan 2007. Su última generación egresó en el 2012.

En este contexto, la LE'94 se cerró sin realizar estudios sobre su impacto en la formación y profesionalización de sus egresados, no obstante su importancia por las numerosas generaciones que se formaron en ella y porque, a la par, en su implementación, también se formó en la profesión docente, el personal académico que se incorporaba a las unidades en la década de los noventas, por lo general, jóvenes egresados de diferentes disciplinas e instituciones de Educación Superior, con escasa o nula experiencia docente. Tampoco se consideró el hecho de que ese programa, constituye una parte importante de la historia de estas unidades y que, como tal, contribuyó a conformar la identidad institucional y profesional de sus académicos.

Actualmente las nuevas ofertas educativas de las Unidades retoman también como eje importante de formación: la recuperación de la práctica docente de los maestros en servicio, con la misma visión de formar sujetos críticos y reflexivos de su tarea y realidad educativa. Por lo anterior, considero importante conocer el impacto formativo de esa licenciatura que estructuró durante muchos años la labor profesional de las unidades del Distrito Federal y de la Unidad 097 en particular, que dio sentido y significado a las prácticas académicas de sus profesores y alumnos. Al respecto, formulé las siguientes preguntas: ¿Cuál es el impacto de las experiencias formativas de un grupo de egresados de la Licenciatura en Educación Plan 1994, de la Unidad UPN 097, en el actual ejercicio de su profesión docente? ¿Cómo los transformó esa licenciatura en su trabajo docente?, ¿Cambia el significado que atribuyen a su profesión? ¿Esa licenciatura tuvo algún impacto en su desarrollo profesional? ¿Los elementos aportados por la LE'94 les permiten hacer frente a las nuevas demandas educativas?

Los objetivos de indagación

La intención del estudio fue entonces dar cuenta de la experiencia vivida por un grupo de profesoras como alumnas de la licenciatura y de la Unidad 097 y conocer el impacto de su formación en su trabajo profesional como egresadas, todo ello a través de relatos de vida que den cuenta específicamente, cómo vivieron y significaron el proceso formativo y qué repercusiones consideran que tuvo y tiene en el desempeño de su profesión docente. Considero que los resultados de esta investigación pueden hacer posible el autoconocimiento de la propia institución, de sus sujetos y sus procesos educativos, así como el fortalecimiento, a futuro, de su oferta educativa, con el diseño de propuestas de formación más asertivas para este sector del magisterio.

Considerando que, desde un enfoque interpretativo, lo importante es el trabajo en profundidad, en términos la descripción densa de la que habla Geertz (1973), se conformó una muestra intencional de 9 maestras egresadas de la generación 2005-2009 que tuvieran interés por participar en la investigación. La selección se realizó a partir de la información existente en los archivos de la unidad 097 y se realizaron entrevistas en profundidad para provocar el relato en las profesoras entrevistadas.

Referentes teóricos de apoyo □ □

Algunos elementos teóricos que ayudaron en el proceso de interpretación son el de formación a partir de Gilles Ferry (1990, 1997), Anzaldúa (2010), Yuren (1999), la identidad profesional

docente con Prieto (2004) y el de experiencia de Dewey (2004). Otro elemento teórico importante es el de la experiencia vivida, para Van Manen (2003, p. 55) implica una conciencia de vida inmediata y prerreflexiva: un conocimiento reflejo o dado por uno mismo que no es, en tanto conocimiento, consciente de sí mismo. Para este autor, la experiencia vivida tiene en primer lugar una estructura temporal, nunca puede entenderse mediante su manifestación inmediata sino sólo de un modo reflexivo en tanto que presencia pasada. Más aún, nuestra apropiación del significado de la experiencia vivida, es siempre de algo que ya ha pasado. Señala Van Manen que “las experiencias vividas acumulan importancia hermenéutica, cuando nosotros al reflexionar sobre ellas, las unimos al recordarlas. Por medio de meditaciones, recuerdos, pensamientos, fantasías y otros actos interpretativos asignamos significado a los fenómenos de la vida vivida” (2003, pp. 56-57). Larrosa (2008) es otro autor que aporta respecto a esta noción de la experiencia cuando señala que lo que me pasa y lo que al pasarme me forma o me trasforma, me constituye, me hace como soy, marca maneras de ser; sin embargo, si las experiencias no se elaboran, sino adquieren un sentido, sea el que sea con relación a la propia vida, no pueden llamarse estrictamente experiencias.

Algunos hallazgos

Las profesoras cuando ingresan a la UPN

Un primer conocimiento que se construye a partir de esas experiencias elaboradas por las profesoras es respecto a quiénes son cuando ingresan a la UPN.¹ Un primer grupo lo conforman cinco profesoras que cuentan únicamente con estudios de bachillerato y carrera técnica de puericultura al iniciar la licenciatura, tienen uno o dos hijos, Margarita, Diana y Gloria son casadas y Delia y Laura son solteras. Todas trabajan en centros comunitarios.

Lilia, una profesora cercana al perfil de este grupo es egresada de una escuela privada para educadoras. Es soltera y no tiene hijos cuando ingresa a la Unidad 097. Trabaja en un preescolar de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Un segundo grupo lo integran tres profesoras que cuentan con estudios universitarios: Lucía, titulada de la carrera de Psicología educativa de la UPN unidad Ajusco, y trabajaba como asesora en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), es soltera y no tiene hijos cuando ingresa a la Unidad 097, a aunque durante sus estudios se casa y tiene un hijo. Graciela quien tiene estudios inconclusos en la carrera de Administración industrial en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y carrera de Asistente educativo, es casada con dos hijos.

Laboraba en un Centro de Asistencia Infantil Comunitario (CAIC) dependientes del gobierno del Distrito Federal. Norma estudiaba simultáneamente la carrera de Psicología en la UNAM (también es titulada en esta carrera), es casada y no tiene hijos, trabajaba en un preescolar particular.

Actualmente siete de estas profesoras están tituladas. Delia, Diana, Norma, Graciela y Margarita, presentaron examen profesional, para ello elaboraron una propuesta de innovación. Laura y Gloria se titularon a través de examen de conocimientos. Lucía y Lilia aún no se titulan, la primera está concluyendo una maestría en Desarrollo educativo (ella es psicóloga educativa) y la segunda está por terminar una tesina para titularse.

Todas las maestras mencionan que el principal motivo para estudiar la licenciatura fue conservar su empleo, a una se les impone como condición para contratarlas y otras se dan cuenta que a futuro no podrán trabajar si no cuentan con título profesional. Esta circunstancia se combina con otras motivaciones como son: cumplir con la meta de estudiar una licenciatura y demostrar a la familia y a sí mismas, que no obstante que se casaron jóvenes fueron capaces de estudiar una carrera universitaria; la adquisición de conocimientos y estrategias que les permitieran realizar de mejor manera su labor educativa.

[...] fue obligado [su ingreso a la UPN] fue obligado por que si yo no entraba a estudiar, si no me preparaba, me decían gracias y obviamente yo tenía una familia, tenía dos pequeños y yo tenía que mantenerlos (Gloria/5-12-/2013).

[...] vi la opción de que podía también ser maestra a nivel primaria, que allí si hay más campo, igual siempre mi idea fue entrar a la SEP pero obviamente con una carrea técnica no era posible y también esa fue una de las situaciones que dije: “bueno, *ok*, teniendo la licenciatura aquí en la pedagógica voy a poder tener acceso al examen de la SEP” (Laura/ 06-09-2013).

[...] que me apoyaran en esta parte de diseño de estrategias, si eso era, así como lo máximo que yo quería era eso, tratando de buscar y de aterrizar mucho de lo de la teoría en estrategias, que los instructores [de CONAFE] pudieran vivenciar, porque era lo que nos pedían y muchas de nosotras carecíamos de habilidad en el diseño de estrategias, entonces ese era mi máximo, poder aprender a diseñar estrategias (Lucía/14-11-2013).

Las primeras dificultades como estudiantes de licenciatura

Con excepción de Lucía, las maestras narran las dificultades que vivieron en su primer año de estudios en la licenciatura: la comprensión de las lecturas, y la escasa experiencia que tenía en la docencia en comparación con sus compañeras que eran maestras con muchos años de experiencia, situación que también les dificultó la comprensión de las lecturas y limitaba su participación en clase. Diana, Margarita, Gloria y Laura, resaltan como deciden remontar esas desventajas y dificultades con más estudio y dedicación como estudiantes.

[...] los dos primeros semestres fueron pesados, bueno el primero fue tremendamente pesado y también allí yo lo vi con mis compañeros que muchos se dieron de baja porque igual, después de tantos años de no estudiar, empezar con las lecturas y cuatro materias y de las cuatro nos dejaban lecturas y lecturas. Se me hizo muy muy pesado e inclusive los maestros nos exigían mucho un cierto nivel y no lo teníamos la mayoría, entonces por lo mismo muchos compañeros empezaron a desertar yo estuve a punto de hacerlo pero bueno, por apoyo de mi mamá quien me dijo: “tu espérate”, y aun así me costó mucho trabajo (Diana/11-10-2013).

Fue muy, muy complicado, a mí se me hizo muy difícil porque además esos dos primeros semestres nos dieron como mucha historia, entonces, bueno, a mí la historia no se me hace como tan fácil, pero a lo mejor sería por esa falta de, no sé si del estudio como de previo a la educación, no sé, pero teníamos lecturas que yo no podía comprender; es decir, me costó mucho trabajo así como ese vocabulario. Yo tenía compañeras que ya eran maestras desde hace 20 o 15 años y otras que eran igual que yo, que eran relativamente novatas, entonces ellas manejaban términos, lenguajes, incluso los programas de la misma SEP, y yo decía: “no pues me tengo que aplicar, me tengo que aplicar porque ni modo que me voy a quedar así”. Entonces si fue un año yo creo que muy difícil, muy difícil y determinante porque si llegó un momento en que dije: “pues me voy a salir porque hablan en chino, porque no entiendo lo que los maestros nos preguntan”, las lecturas que nos daban, yo decía: “o de plano no sé nada o a lo mejor realmente el lenguaje o el nivel de las lecturas me está rebasando” (Margarita/01-10-2013).

Otro problema fue la necesidad de aprender a organizar sus tiempos y obligaciones tanto laborales como familiares para poder cumplir con las tareas de la universidad. En la entrevista señalan cómo compaginan y organizan su dinámica familiar como esposas, madres, educadoras y estudiantes de licenciatura, cómo, para unas el apoyo de su pareja es importante para el logro de sus metas. Sin embargo, solo Norma, Margarita y Graciela contaron con ese apoyo, para Diana, Gloria y Lucía fue inexistente e incluso se separaron de sus parejas durante los estudios, pues ellos no aceptaban que asistieran a la universidad, consideraban que

perdían el tiempo, que descuidaban a la familia y a la casa. Comentan incluso que se vieron en la disyuntiva de escoger a la universidad o su matrimonio, y ellas decidieron por la universidad, quedándose a cargo de los hijos. Aquí es importante señalar que en el caso de Lucía, Delia, Diana y Laura, el apoyo de los padres fue fundamental, las apoyan en el cuidado de los hijos y de la casa. Gloria y Diana se apoyaron también en sus hijos, se vieron en la necesidad de reorganizar sus dinámicas familiares que involucraban a los hijos en las obligaciones domésticas. Su vida familiar en general se trastoca cuando pretendieron profesionalizarse y continuar sus estudios.

[...] hubo crisis, hubo crisis porque tuve que dejar a mi bebe en la guardería no?, entonces con mi creencia de que las mamás no dejan a los bebés en las guarderías pero también el vivir la otra parte de soy mamá, pero aparte soy profesionista, pero aparte soy ama de casa, pero aparte soy estudiante, o sea, ¿pues era un poco complicado, no? y pues el papá de mi hijo así como que tratamos de romper algunos esquemas, unos no los rompimos otros sí, pero me dijo pues ve, si tu objetivo es terminar pues termina, no? pero también esto desgastó la relación y tuvimos que separarnos, entonces quien me echó la mano fue mi papá, entonces mi papá cuidaba a mi hijo mientras yo iba a la escuela (Lucía/14-11-2013).

[...] recibía mucho apoyo de ellos [de sus hijos] en cuestión de que: “mi mamá está en la computadora y está trabajando”. Incluso ellos hacían, no sé, algo de comer muy sencillo, y me llevaban, me llevaban agua, me llevaban algo de comer, o sea yo siempre he recibido su apoyo; y siempre les he explicado que es lo que hago, a que me dedico, que es lo que tengo que hacer, y ellos están muy involucrados en lo que yo hago. Mi mamá por ejemplo, que es con la que he vivido, mmm, siempre se ha sentido muy contenta con lo que yo hago, es normal a lo mejor en los papás, no?, ella siempre impulsándome, pero siempre preocupada por el lado del papá de mis hijos, no?, pero a lo mejor el papá de mis hijos cuando entendió que yo no lo iba a dejar “[la universidad], pues ya como que se molestaba mucho, pero ya no decía nada, o sea, no lo entiende y sigue sin entenderlo porque...llega el punto en que nos dicen que preferimos estudiar a la familia, pero no es algo de preferencias, yo creo que es algo de responsabilidades y de compromisos, nada más (Diana/11-10-2013).

Al respecto, me viene a la mente una frase de Rosa Montero (2013) “...un problema de lugar, del maldito y borroso espacio propio que tenemos que encontrar las mujeres, un lugar social pero también un lugar íntimo. Que angustiosa confusión entre el propio deseo y los deberes heredados”.

Otros apoyos que las profesoras reconocen como importantes son los de carácter institucional, en este caso, la Unidad 097 genera un programa en el que algunas alumnas maestras cubrían

su servicio social atendiendo a las hijas de sus compañeras que asistían los sábados a la licenciatura.

[...] yo me acuerdo que en el último año mi hija tenía, creo que cuatro años, cinco años, y ya existía la guardería, bueno una escuelita que hicieron allí en la universidad donde las maestras estaban haciendo su servicio social, entonces yo una vez observé a las compañeras, bueno dije: “son maestras”, y después se me hizo práctico porque de repente no había con quien la dejara [a su hija], y a ella le gustaba porque luego me decía: “no me vas a llevar a tu escuela?”, incluso ella identificaba la universidad, me decía: “¿qué ya no iba a ir a la escuela?”, y le gustaba venir al proyecto que tenían allí en la universidad. Pocas veces la traje, pero sí, incluso hasta ahorita se acuerda cuando la traía, sí le agradaba, incluso una vez la traje en noviembre, hicieron algunas actividades del día de muertos, y hasta el momento se acuerda, sí recuerda las actividades que hicieron allí (Margarita/01-10-2013).

También consideraban importante el apoyo que se brindaban entre sí en los grupos, desde compartir los problemas cotidianos, algún alimento, la ayuda mutua para cumplir con las tareas, para comprender las lecturas, etc., el motivarse entre ellas.

[...] Era un salón muy pequeño, entonces estábamos alrededor de 15 alumnas pues así muy apretaditas realmente, podíamos platicar de esquina a esquina, podíamos platicar perfecto porque era como una recámara muy pequeñita, estábamos en una casa adaptada, entonces podíamos platicar, era un ambiente muy agradable que nos enterábamos..., bueno cada quien llegaba con algún..., algo que le había pasado, alguna anécdota y todas opinábamos, no? Casi todas teníamos que trabajar en equipo, mi equipo era de cuatro integrantes, sí nos unimos muchísimo, hasta la fecha las sigo viendo, nos seguimos hablando, nos seguimos escribiendo, nos seguimos apoyando, porque ellas también entraron a trabajar en la SEP, nos seguimos, vamos, hablando en cuestión de lo laboral, y con las demás compañeras también fue agradable (Diana/11-10-2013).

Estrategias de conocimiento, aprendizajes adquiridos y práctica docente

Comentan sobre las asignaturas que preferían aquellas que tenían una relación y aplicación directa con su trabajo como educadoras, y les gustaban menos las que tenían escasa relación con el trabajo docente, y les parecían más difíciles.

Pues más que nada los que se enfocaban en la práctica docente, porque me hacían ver pues que no nada más se estudia y ya, sino, estudia y ¿qué estás haciendo allá afuera, no? ahora

sí, relaciona lo que estas aprendiendo aquí con lo que estás haciendo allá afuera. Entonces yo creo que esas fueron las que más impactaron en analizar, en hacerme reflexionar efectivamente que yo tengo un compromiso allá afuera con la sociedad. El país o la universidad me está dando algo, ¿qué voy aportar allá afuera, no? o ¿nada más estudia y ya? ya obtuve mi licenciatura pero, ¿ahora? (Norma/ 26 -11-2013).

Destacan también cómo los aprendizajes adquiridos en la UPN impactaban en su trabajo como docente y, en algunos casos, cómo esos aprendizajes también los utilizaban para acompañar y apoyar el desarrollo y la educación de sus hijos pequeños, tanto en su hogar como en la escuela.

[...] yo estudiaba y ella [su hija] iba creciendo, entonces iba como conociendo su desarrollo, incluso las cosas que yo aprendía aquí en la licenciatura me permitían como de cierta manera tener otra visión de la escuela de mi hija, cuando hacían cosas, vamos a decirlo así, no correctas o incorrectas, a mí me daba elementos como para decirle a la maestra oiga, según lo que yo he aprendido ¿por qué no le modifica esto?, eso también me dio herramientas como para ayudar a mi hija (Margarita/01-10-2013).

[...] Eso me lo daba la UPN porque, bueno, ya no era tan rudimentario, lo que yo estaba haciendo era rudimentario, a través de los años fui adquiriendo conocimientos como asistente educativo, fue como que unas herramientas muy rusticas que fui aplicando pero al visualizarlo, al contrastarlo con autores, con teorías, como que ya era tener otro tipo de herramientas más sólidas y poder decir: a bueno, esto que estoy haciendo...a veces me caía el veinte, a bueno puedo lograrlo si veo, por ejemplo, las concepciones de los niños acerca de sus saberes, de cómo perciben el mundo, de las etapas de desarrollo, todo esto ya era como que aterrizarlo un poquito más o ir como que...mmm...como que tomando en cuenta para poder hacer lo que estaba haciendo (Graciela/22-10-2013).

Como estrategias de aprendizaje señalan las dinámicas y estrategias que sus profesores realizaban en las sesiones de los sábados, estrategias de reflexión sobre su trabajo docente a partir de los materiales de lectura y de compartir experiencias entre las maestras-alumnas en las clases de los sábados. La recuperación de las experiencias, el compartirlas y reflexionar en torno a ellas, los cuestionamientos de algunos de sus profesores sobre cómo aplicarían en el aula, tal o cual conocimiento adquirido.

[...] siempre era participación en grupo, siempre era una dinámica participativa, era leer,

participar, y bueno, se aterrizaba muchas veces en cuestiones personales o cuestiones reales y eso era muy bueno, eso era muy bueno porque también las aportaciones de las demás, sus experiencias, había gente con experiencias de vida de mucha trayectoria y esto apoyaba bastante la lectura. Pero...no sé, a mí como que la participación de los maestros se me hacía que tenía que ser un poco más dinámica, no sé, cómo que ellos tenían que participar más a pesar de que... bueno...finalmente entendí que ellos querían jugar la cuestión del constructivismo, no? y que por eso no metían mucho su participación o sea como que dejaban más al grupo (Graciela/22-10-2013).

Otros factores que dicen posibilitaron su aprendizaje, fueron el compromiso de sus maestros, la empatía con los estudiantes, el que ubicaran en qué universidad estaban y quiénes eran sus alumnos, el que vincularan sus materias y los contenidos con el trabajo docente de las alumnas. Resaltan también como importantes las relaciones de respeto y la comunicación constante que algunos profesores establecían con ellas y el apoyo que las compañeras con mayor experiencia docente les brindaban.

[...] las maestras que acudían ya tenían experiencia, la mayoría en preescolar, o algunas ya tenían también otras carreras, recuerdo a una que ya tenía la licenciatura en economía, otra que ahora ya es supervisora y era directora de un kínder, entonces ellas también nos aportaban mucho cuando teníamos alguna duda de algo laboral pues obviamente lo compartíamos con ellas y ellas nos decían: "ah pues tienes que hacer esto y tienes que ir acá o tienes que hacer esto". Incluso había otra compañera que también trabajaba en el INEA, otra compañera que trabajaba en educación inicial, pues así, había como que de diferentes grados o niveles, tanto inicial, primaria y preescolar y todas tomábamos esa misma licenciatura (Diana/11-10-2013).

Relatan ahora, ya como egresadas de la licenciatura, cómo en su práctica profesional observan a sus alumnos, se ocupan o interesan en alguna situación problemática en su aula, y cómo investigan, buscan información para comprenderla y encontrar posibles estrategias de acción.

Bueno, algo muy bueno de los maestros de la UPN es que a uno le inculcan esa inquietud de buscar, y yo siento que la ética como persona, eso es muy bueno en los maestros de la UPN, buscar, investigar, cuestionarte, sobre todo cuestionarte, qué haces, qué estás haciendo, cuestionarte todo el tiempo te da como resultado el que juzgue y no nada más juzgues, sino que trates de ser siempre mejor y eso te lo llevas, no nada más para tu profesión o tu trabajo o en lo que te desempeñes, sino que te lo llevas como persona, no lo dejas ya no lo dejas nunca (Norma/26-11-2013).

Los sentimientos en la profesionalización de las docentes

A lo largo de los relatos las maestras dan cuenta de sus sentimientos en el proceso de profesionalización: miedo, angustia, sufrimiento, satisfacción, orgullo, tranquilidad, seguridad.

Creo que soy un ama de casa, soy muy mal ama de casa, me convertí en muy mal ama de casa, no era, no era..., yo tenía mis cosas en orden, bien limpias porque tenía tiempo, después ya no tengo tiempo para ordenar las cosas como a mí me gustaban y entraba en mi esa angustia de que: "tengo todo el tiradero", o sea, el tiradero acá. La casa pues no, primero está la universidad porque de ahí voy a vivir después, porque de ahí después voy a mantener a mi familia, a mis hijos, la casa puede esperar. Obviamente también hago a un lado lo que es la parte del marido, tuve muchos problemas con él, problemas más de que: "tú no haces nada", lo único que sí hacía y nunca dejé de hacer es preparales la comida, pero esa parte de que era una de la mañana dos y sigues estudiando, esa es la parte de conflicto que yo tengo ahí, pero pues yo creo que preferí la universidad a atender a mi marido, ya no estoy con él, preferí la universidad (Gloria/5-12-2013).

[...] yo sentía que les quedaba a deber a todos, a mis hijos, a mi esposo y a todo mundo, o sea ellos no estaban dentro de mi tiempo pues no había tiempo para ellos, de pronto me lo daba pero siempre estaba pensando tengo que hacer, tengo que leer, tengo que...voy a estar aquí dos horas, tres horas con ellos pero me voy a desvelar esas tres horas después. Era conflictivo pero no creo que para otras personas fuera fácil, si no lo fue para mí que tenía más o menos resueltas algunas cosas no creo que fuera fácil para todas las personas que estudiaban la licenciatura (Graciela/22-10-2013).

A las maestras les gustaba estar en la universidad, señalan que era emocionante, bonito; algunas nunca se plantearon la posibilidad de estudiar una carrera universitaria. El relato de estas experiencias me recuerda la siguiente frase que escuché recientemente en un congreso de historia oral en Barcelona, la ponente se preguntaba ¿valía la pena educar a las personas que están presas? ¿Se lograría algo con ellas? ¿Para qué educarlas?; ella terminó su intervención diciendo que, en ese contexto, la educación no sirve para la calle o para después, sirve para el momento, el momento del aula es un momento de libertad. En el caso de las profesoras, pienso que el aula de la UPN constituía su momento de libertad.

Después del trabajo me iba a la universidad cargando mi mochila en el transporte, llegaba y me sentía muy bien estando en el salón esperando siempre lo que me tocaba hacer, o qué teníamos que hacer. Si teníamos que exponer, llevábamos todo lo que necesitábamos, era realmente agradable en esos momentos, yo recuerdo que fueron agradables. Obviamente también era mucha presión, porque debíamos entregar esto, o hay que exponer, o hay que hacer la otra cosa [...]pero salíamos a la tienda a comprar, era agradable salir a la tienda a comprar algo y regresar y continuar las clases, la hora de...salíamos, 9:00 o 9:15 de la noche salíamos de la unidad, y se me acababa un día maravilloso porque era como un distractor pero a la vez era como algo satisfactorio, el aprender para mí ha sido algo satisfactorio (Diana/11-10-2013).

Bueno para empezar el trabajo era levantarse, no? Toda la semana trabajar y hacer mil actividades y así como: "que flojera, me toca clase", pero una vez levantándome pues ya vamos a la escuela. Llegaba, el tráfico era lo pesado, llegaba a clase y ya mi perspectiva cambiaba, despertaba totalmente y para mí era muy bonito, no? aparte de que me servía también de relax porque pues todo el día estar con las mismas personas, los alumnos, los padres de familia, las autoridades, la misma familia, no?, entonces era entrar en un círculo que para mí fue favorable porque mi grupo era maravilloso, nos llevábamos muy bien, compartíamos muchas cosas, nunca tuvimos dificultades entre nosotras (Norma/26-11-2013).

En sus relatos dan cuenta de cómo van transformándose como maestras, como educadoras, durante la licenciatura.

[...] yo también di un cambio muy drástico en mi práctica porque anteriormente recuerdo que trabajaba así como maquinita, tengo que enseñar esto y enseñaba y me olvidaba de la parte emocional de los niños. La pedagógica me enseñó a tomar en cuenta esta parte, me involucro con un grupo y empiezo a ver muchos cambios favorables tanto para ellos como para mí, entonces empiezo a meterme en la parte emocional y yo también empiezo a dejar de ser la maestra cuadrada y me empiezo a relacionar tanto con los padres como con los niños y veo el cambio, veo que voy a trabajar con gusto, que ya no lo veo como una obligación sino que voy a trabajar y empiezo a investigar más para mis niños. Empiezo a cambiar la dinámica de la clase y veo que hay cosas muy buenas y digo: "la pedagógica me enseñó esa parte", o sea, ve también la parte humanista que ya traía pero la veía como muy cuadrada, los niños tienen que aprender esto y tienen que salir con esto, salían, pero dónde estaba la parte emocional? entonces me involucro con ellos, yo creo que eso también influyó mucho, que ese grupo fue un parte aguas en toda mi práctica ya como docente (Norma/26-11-2013).

[...] hay muchas cosas que realmente me sirvieron, que yo decía: "yo hago esto" y me daba

cuenta de cuál era la finalidad de eso que hacía en el aula con mis alumnos, o sea, le empecé a tomar sentido a todo gracias a lo que nos iban enseñando, a las lecturas, lo iba relacionando realmente con mi práctica profesional. Entonces en ese momento dije: “no, sí me sirve”, tomo esto, y...hay cosas que también no van muy de acuerdo a la práctica, entonces ya uno toma lo que sí sirve y deja lo que no, y así lo vas dejando, vas agarrando y vas quitando, entonces realmente los contenidos sí me parecieron muy buenos, aprendí, porque sí hay muchas cosas que uno va haciendo por costumbre, enseña simplemente, pero cuando vas viendo que todo lleva un proceso, que hay ciertos pasos, ya vas entendiendo todo y para ti también es más fácil enseñar (Graciela/22-10-2013).

La mayoría de las maestras reconocen cómo sus avances en la licenciatura les permitían mejorar laboral y profesionalmente. Al obtener el título de licenciadas en educación, Graciela, Laura, Delia, Norma, Diana, Margarita y Gloria ganaron una plaza como profesoras de la SEP, a través de un concurso de oposición; con ello mejoraron su situación laboral, obtuvieron seguridad en el empleo que antes no tenían, mejoraron sus percepciones económicas, tuvieron derecho a prestaciones como aguinaldo, vacaciones, etcétera.

[...] cuando yo trabajaba como asistente, bueno era algo mínimo lo que me pagaban, algo simbólico, obviamente el justificante o mis boletas de la licenciatura, pues me permitió entrar a este otro trabajo, entrar al gobierno federal, y que obviamente me ofrecía este trabajo otras cosas que en la escuela particular no tenía: el aguinaldo, las prestaciones muchas cosas, no?, al final me abrió las puertas del trabajo estable en el gobierno, elementos pues para trabajar con los niños (Diana/11-10-2013).

Esto las empoderó, y para algunas supone el reconocimiento de quienes eran, por fin conseguían ser vistas, después de mucho esfuerzo.

[...] valió la pena, porque obviamente obtuve un grado, una licenciatura, aprendí mucho, y lo que aprendí me permitió estar donde estoy, ser otro tipo de maestra, no?, porque yo creo que no hubiera sido lo mismo si hubiera estudiado en la normal por ejemplo, y sí, yo considero que sí me sirvió mucho haber estudiado (Margarita/01-10-2013).

[...] la licenciatura fue lo más importante, fue muy significativa, sigue siendo una pieza fundamental como parte de mi vida, sin ella no estuviera donde estoy y sin ella pues igual hubiera seguido la misma línea en mi casa, ser un ama de casa (Gloria/05-12-2013). Al reconocer la importancia y necesidad de seguir profesionalizándose para el trabajo docente,

comentan cómo es que después de titularse buscaron otras opciones para continuar sus estudios, cursos cortos y diplomados. Actualmente Delia, Diana, Margarita y Lucía estudian un posgrado, las tres primeras en la Maestría en Educación Básica de la propia Unidad 097, y Lucía en la Maestría en Desarrollo Educativo de la Unidad Ajusco. Graciela, Norma y Gloria tienen el propósito de inscribirse en la Maestría en Educación Básica en la próxima convocatoria.

[...] quiero mi maestría, estoy buscando la maestría, la quiero...estoy tratando de buscarla en línea porque para mí sería más fácil hacerla en línea, aparte de los cursos que he tomado acá [en SEP] el diplomado en TDA, un diplomado en matemáticas, yo me sigo preparando porque ya está en mi querer conocer y saber más (Gloria/05-12-2013).

Algunas conclusiones

Uno de los supuestos del estudio fue que, el impacto que pueda tener una propuesta de formación en sujetos con una profesión previa como la docencia, depende no sólo de las características formales de dicha propuesta, sino de la interrelación de múltiples factores como son las dinámicas y características de la institución, del mandato institucional encarnado en el programa educativo que, en este caso, recupera como eje principal el análisis del quehacer docente, de las prácticas de los académicos que laboran en esa institución y de las propias experiencias de vida de los alumnos (profesores de educación básica).

El análisis de las entrevistas posibilita una comprensión distinta del proceso formativo, ya que depende de varios factores no solo de los institucionales –como el programa educativo, de los maestros con ciertos grados o niveles educativos–, sino de la disposición personal de los sujetos que intervienen en la relación educativa, el compromiso, la responsabilidad, la comunicación, la empatía. Depende también de decisiones, de voluntad, de metas personales que establece el alumno. Es necesario resaltar cómo en ese proceso de formación confluyen los elementos biográficos de los sujetos de la educación (alumnos-maestros) su dinámica familiar, personal y sus sentimientos, elemento muy importante pero pocas veces considerado. En esta narración también aparece el proceso de identificación con la institución, con la UPN, con la profesión.

El estudio permite un atisbo sobre la realidad educativa de las Unidades UPN, específicamente sobre los procesos educativos que tienen lugar en esos espacios institucionales, que generan algunas respuestas a interrogantes como: ¿Qué se hace en las unidades UPN? ¿Cómo se

trabaja allí? ¿Cuáles son las dinámicas de formación que se desarrollan en torno a la profesionalización de los maestros? ¿Cómo estas intuiciones, sus dinámicas y los sujetos que las conforman, maestros y alumnos, singularizan un mandato institucional de profesionalización.

Bibliografía

- Anzaldúa, Arce, Raúl E. y Grajeda Ramírez, Beatriz, 2010, "Sujeto, autonomía y formación". *Revista Tramas* . 33.
- Bertaux, Daniel. 2005, *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. España, Ediciones Bellaterra.
- Bolívar, Botía. A, 2002, "¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación". *Revista Electrónica de Investigación Educativa* .
- De Garay, Graciela, 1997, "La entrevista de historia de vida: construcción y lecturas", en G. De Garay (coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. México, Instituto Mora.
- Dewey, John, 2004, *Experiencia y educación*. España, Biblioteca nueva.
- Ferry, Gilles, 1990, *El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México, Paidós educador.
- Ferry, Gilles, 1997, *Pedagogía de la Formación*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas.
- Fresan, Orozco, Magdalena, 2008, *Los estudios de egresados. Una estrategia para el autoconocimiento y las mejoras de las instituciones de Educación Superior* . En ANUIES, Esquema básico para el estudio de egresado.
- Geertz, Clifford, 1973, *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España, Gedisa.
- Giglia, Ángela, 1997, "Apuntes sobre la verdad y la reconstrucción de los eventos en los relatos orales", en G. De Garay (coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral-historia de vida*. México, Instituto Mora.
- Larrosa, Jorge, 2008, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Buenos Aires, Laertes.
- Meneses Díaz, Gerardo, 2002, *Formación y Teoría Pedagógica*. México, Lucerna Diógenes.
- Montero, Rosa, 2013, *La ridícula idea de no volverte a ver*, Barcelona, Seix Barral.
- Pita, J. Carlos, 2010, "Historias de vida en formación en investigación biográfica", en M. Martí Puig y L. Sánchez Ruiz. *El aprendizaje de la vida, una propuesta de futuro*. En Xàtiva: ediciones del CREC.
- Prieto, Parra, M., 2004, "La construcción de la identidad profesional del docente: Un desafío permanente". *Revista Enfoques educacionales*. 6(1).
- UPN, 1994, *Lineamientos de operación para la Licenciatura en Educación Plan 94-México*.
- Van Manen, Max, 2003, *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad* . Barcelona, Idea Books.

Yuren Camarena, María Teresa, 1999, *Formación, horizonte al quehacer académico*. México, UPN.

Yuren Camarena, María Teresa, 2000, *Formación y puesta a distancia. Su dimensión ética*. México, Paidós.

Nota

¹ Los nombres de las nueve profesoras entrevistadas se modificaron en este texto para preservar sus derechos de privacidad e intimidad.

* Profesora de la Unidad UPN 097, Doctora en Pedagogía por la UNAM.

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 097. Periférico Sur 3313, Colonia San Jerónimo Aculco, Delegación Magdalena Contreras, Distrito Federal. Para comunicarse con la autora escriba a: salazarlulu@yahoo.com.mx